

EL BAIX VINALOPÓ: POBLACIÓN Y PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE, TENDENCIAS DE CAMBIO*

Vicente Gozávez Pérez

RESUMEN

La comarca del Baix Vinalopó, cuya capital es la dinámica ciudad de Elche, ha experimentado cambios muy intensos durante los últimos treinta años. Aquí se analiza su población, cuya dinámica y estructura sociodemográfica son reflejo de la economía industrial de la comarca, polo de atracción de una voluminosa inmigración, joven y natalista; entre 1960 y 1975 su población alcanzó las mayores tasas de crecimiento del País Valenciano. La crisis industrial posterior a 1975 corta totalmente la inmigración neta. El segundo tema tratado es la defensa del medio ambiente en los espacios litorales, pues el Baix Vinalopó tiene un rico y variado patrimonio de importancia internacional (dunas y playas; zonas húmedas litorales), que soportan una fuerte presión humana.

RÉSUMÉ

La région du Baix Vinalopó, dont la capitale est la dynamique ville d'Elche, a expérimenté des bouleversements remarquables pendant les dernières trente années. Ici on analyse le cas de la population, dont la dynamique et la structure sociodemographique découlent d'une économie industrielle, pôle d'attraction d'une volumineuse immigration, jeune et nataliste; dans la période de 1960 à 1975, la population atteignit les taux de croissance les plus élevés de la Comunidad Valenciana. La crise industrielle à partir de 1975 a coupé l'immigration nette. Le deuxième sujet traité est la défense de l'environnement dans les espaces littoraux, puisque le Baix Vinalopó possède un riche et varié patrimoine d'importance internationale (dunes et plages, zones humides littorales), qui supporte une forte pression humaine.

En los espacios comarcales del País Valenciano, el Baix Vinalopó es uno de los que ofrecen mayor interés y atractivo, tanto por su pasado histórico (p. e. área de intensa romanización), como por su pujante trayectoria reciente (industrialización), o por las

* Texto de la conferencia impartida en Crevillent el día 19-XII-1991, con motivo de los actos de presentación del Institut d'Estudis Comarcals del Baix Vinalopó.

posibilidades de futuro que se le plantean en la actualidad, en las que su situación geográfica y capital humano (espíritu empresarial, juventud demográfica) constituyen ventajas muy destacadas. Aquí se superponen realidades socioeconómicas, de poblamiento o de naturaleza medioambiental, entre otras, que experimentan cambios muy acusados y acelerados, de gran trascendencia tanto por sus valores y efectos cuantitativos como cualitativos; la elevada «densidad» de estas realidades dentro del reducido perímetro comarcal y su forzosa y estrecha inserción con espacios supracomarciales, sin duda precisan atenciones, explicaciones y planteamientos a escalas variadas.

En este sentido hay que tener en cuenta que el Baix Vinalopó, como espacio económico funciona en los últimos treinta años al menos con una triple influencia o dimensión en lo que respecta a los espacios comarciales más inmediatos: así, desde el principio se definió como extremo y motor del eje industrial del valle del Vinalopó, lo que fue especialmente destacado entre 1960 y 1975; durante los últimos quince años la parte más costera de la comarca se ha insertado plenamente en la pujante economía turístico-residencial del litoral mediterráneo, y prueba de ello, como veremos, es la evolución demográfica específica de Santa Pola que se aparta, durante estos tres últimos quinquenios (1975-1991), de la tendencia demográfica «industrial» (=crisis) de los otros dos municipios (Elx y Crevillent) con capital alejada de la costa; la tercera dimensión económica del Baix Vinalopó tiende a vincular la comarca, de modo creciente, a la órbita de la cercana capital provincial, en cuyo problemático diseño se trabaja actualmente.

Entre los aspectos que podrían ser tratados bajo el enunciado de esta conferencia, me centraré, por obvias razones, en dos de entre los que considero significativos: los aspectos geodemográficos, pues son a su vez «termómetro» de la economía y también de distintas y fundamentales variables socioculturales; la segunda parte la dedicaré a otro tema capital en la comarca, sobre el que la tendencia de cambio es innegable, pero con desarrollo aún insuficiente: el conocimiento y la defensa de la riqueza medioambiental que se ofrece en el Baix Vinalopó, especialmente en su franja litoral.

I. Los cambios geodemográficos

1. El incremento demográfico y sus componentes

La evolución reciente de las distintas variables geodemográficas muestra cambios muy acusados, que a la vez que son indicadores y reflejo de transformaciones económicas, sociales y culturales, también anuncian repercusiones futuras en la planificación de la economía y en la ordenación del territorio.

Después de 1950 el Baix Vinalopó se erigió en la comarca del País Valenciano con crecimiento demográfico más dinámico y más homogéneo en sus municipios, bien que en lo último influye decisivamente su corto número (Crevillent, Elx, Santa Pola) y la inexistencia de municipios de economía agrícola, generalmente regresivos. La trayectoria demográfica del Baix Vinalopó ofrece dos períodos entre 1960 y 1991 muy diferentes en sus tendencias: el primero, entre 1960 y 1975, se caracteriza por un fortísimo crecimiento demográfico, en el que se suman con similar intensidad el saldo natural y el saldo migratorio; el segundo período, entre 1976 y 1991, se caracteriza por la contracción progresiva en el aumento de población, a la que también contribuyen los dos componentes del crecimiento, ya que la inmigración neta se corta con la crisis industrial y la natalidad disminuye de forma drástica durante los años 1980. Sin embargo, los municipios del Baix Vinalopó no evolucionan al unísono: Elx, por su volumen, es el que arrastra las cifras

Cuadro I
INDICADORES DEMOGRÁFICOS EN EL BAIX VINALOPÓ

	Población de		Saldo										
	hecho en el	último año	nacim.	defun.	Crecimiento vegetativo	migra. neto	Crecim. demogr.	Crecimiento vegetativo			Saldo migratorio neto		
							Crevillent	Elx	Santa Pola	Crevillent	Elx	Santa Pola	
1961-65	117.649				9.908	13.931	23.839	1.198	7.940	770	80	13.051	800
1966-70	148.762				11.923	19.190	31.113	1.141	10.011	771	435	18.341	414
1976-80*	195.736	21.005	5.665	15.340	2.569	17.909	1.114	13.463	763	-240	1.796	1.013	
1981-85**	208.407	17.401	5.857	11.544	1.127	12.671	744	10.308	492	-174	211	1.090	
1986-1990***	225.621	14.179	6.670	7.509	9.705	17.214	679	6.378	452	570	7.826	1.309	

* Población censal de 1981; ** población censal de 1986; *** población censal de 1991.
Fuente: INE.

comarcales, al mismo tiempo que alcanza las evoluciones más extremadas, sobre todo en el crecimiento durante el primer período; Crevillent, con el mismo grado de especialización industrial que Elx (en 1981 la población ocupada en el sector secundario era del 59'1% en Elx y del 67'7% en Crevillent), experimenta una evolución mucho más pausada en el primer período y de mayor crisis en el segundo. Santa Pola, que cambió su economía pesquera por otra en la que el protagonismo pasa al turismo vacacional, es el único municipio que durante el último período alcanza aumento demográfico más saneado que durante 1961-75 en lo que respecta a su saldo inmigratorio neto: así, durante 1976-1990 la inmigración neta de Santa Pola suma 3.412 habitantes, la de Elx 9.833 y la de Crevillent 156 habitantes (vid. cuadro I). Así pues, fuerte crecimiento demográfico comarcal, pero diferenciado entre sus municipios y en los períodos en que se produce.

El período 1961-1975 puede ser calificado de verdadera explosión demográfica, con tasa de crecimiento interanual en el Baix Vinalopó de 4'7% durante los años 1960 y de 3'6% en 1970-75, mientras la media del País Valenciano era de 2'1% en ambos períodos. Durante estos quince años el área metropolitana de Valencia multiplicaba su población por 1'6, la Plana de Castelló por 1'4, l'Alacantí por 1'8 y el Baix Vinalopó por 1'9.

Como es bien conocido, estos incrementos demográficos se deben fundamentalmente a la inmigración, atraída por el desarrollo de la industria. Según el Padrón de habitantes de 1970, 61.800 habitantes del Baix Vinalopó eran inmigrados¹, equivalentes al 41'5% de su censo, aunque en el caso de la ciudad de Elx los foráneos sumaban la mitad de su población. A efectos demográficos tiene especial relevancia esta inmigración laboral no cualificada llegada desde las áreas más natalistas: 15.110 inmigrados procedían del Bajo Segura, 17.301 de Murcia y 12.183 de Andalucía, que suman casi las tres cuartas partes del total de inmigrados en 1970. Con ello la inmigración repercute doblemente en el aumento del censo comarcal, es decir, directamente con el número de llegados, e indirectamente al elevar la natalidad y el crecimiento natural, ya que la mortalidad, por la juventud demográfica de la comarca, es muy baja. En concreto, en Elx la natalidad se eleva hasta 26'8 por 1.000 en 1964, mientras en 1975 aún era de 24'1 por 1.000, lo que proporciona saldos vegetativos de hasta 20'4 por 1.000, pues la mortalidad bordea el 6 por 1.000, con lo que este municipio (83% del censo comarcal) se colocó a la cabeza del País Valenciano en crecimiento

1 GOZÁLVEZ PÉREZ, V.: *La ciudad de Elche*, Valencia, Universidad, 1975, pp. 238-248.

Cuadro II
POBLACIÓN DE HECHO EN 1970 Y 1991, E INCREMENTOS QUINQUENALES

	Población hecho 1970	% Re- gional	Incremento 1970-75		Incremento 1975-81		Incremento 1981-86		Incremento 1986-91		Población hecho 1991	% Re- gional
				%		%		%		%		
Alicante prov.	920.105	29,90	140.496	15,3	87.996	8,3	106.323	9,3	79.625	6,3	1.334.545	34,01
Castellón prov.	385.823	12,60	25.306	6,6	20.626	5,0	5.565	1,3	10.862	2,5	448.182	11,42
Valencia prov.	1.767.327	57,50	172.161	9,7	126.925	6,5	13.349	0,6	61.352	2,9	2.141.114	54,57
País Valencià	3.073.255	100%	337.963	11,0	235.547	6,9	125.237	3,5	151.839	4,0	3.923.841	100
Baix Vinalopó	148.762	4,80	29.065	19,5	17.909	10,1	12.671	6,5	17.214	8,3	225.621	5,75
Crevillent	16.901	0,55	3.066	18,1	874	4,4	570	2,7	1.249	5,8	22.660	0,58
Elix	122.663	4,00	24.951	20,3	15.259	10,3	10.519	6,5	14.204	8,2	187.596	4,78
Santa Pola	9.198	0,30	1.048	11,5	1.776	17,3	1.582	13,2	1.761	12,9	15.365	0,39

Fuente: INE.

Cuadro III
TASAS (‰) DE MOVIMIENTO NATURAL EN EL BAIX VINALOPÓ Y PROVINCIA DE ALICANTE (1975-1990)

	NATALIDAD				MORTALIDAD				CRECIMIENTO NATURAL ‰			
	1975	1981	1986	1990	1975	1981	1986	1990	1975	1981	1986	1990
Crevillent	21,5	12,7	13,2	12,1	7,1	5,3	5,4	7,1	14,4	7,4	7,8	5,0
Elix	24,1	20,6	14,9	11,6	6,1	5,8	6,3	6,0	18,0	14,8	8,6	5,6
Santa Pola	23,9	15,9	12,5	13,3	8,5	6,1	6,4	6,6	15,4	9,8	6,1	6,7
Baix Vinalopó	23,8	19,4	14,6	11,8	6,3	5,8	6,2	6,1	17,5	13,6	8,4	5,7
Prov. Alicante	20,2	15,9	12,2	10,9	8,5	7,9	7,6	7,5	11,7	8,0	4,6	3,4

Nota: Las tasas se han obtenido relacionando las cifras medias del trienio (bienio en 1989-90, cifras provisionales) que centra el año censal.

Fuente: INE.

natural y saldo inmigratorio relativo. La influencia de la inmigración meridional en las tasas de movimiento natural continúa vigente en la actualidad, bien que, como veremos, muy atenuada.

Durante el quinquenio 1976-81 se inicia una nueva etapa que rompe drásticamente la trayectoria del quindenio anterior: los fuertes crecimientos censales, las altas tasas de natalidad y de crecimiento natural, así como los abultados saldos inmigratorios, se aminoran, iniciándose una contracción que prosigue y se consolida durante la década de los años 1980.

Si durante el período 1960-75 el Baix Vinalopó aumentó su población en un 90%, en los quince años siguientes (1976-91), sólo lo hizo en un 27%, porcentaje que responde a la media ilicitana, pues Crevillent sólo aumenta un 3% mientras Santa Pola lo hace en un 50%; resulta llamativa la comparación con la media provincial, pues si en el primer período el Baix Vinalopó casi duplica aquella tasa de crecimiento, en los últimos quince años crece igual que la provincia.

Cuadro IV
INCREMENTO DE POBLACIÓN ABSOLUTA

	1960	1975	1960-75 % incremento	1991	1975-91 % incremento
Crevillent	14.047	19.967	42	22.660	13
Elx	73.320	147.614	101	187.596	27
Santa Pola	6.443	10.246	59	15.365	50
Baix Vinalopó	93.810	177.827	90	225.621	27
Prov. Alicante	711.942	1.060.601	49	1.334.545	26

Fuente: INE.

Cuadro V
EXCEDENTES VEGETATIVOS Y MIGRACIONES NETAS (1976-1990)

CREVILLENT					ELX			
	Población de hecho en primer año	Saldo natural en período	Población de hecho, en último año	Saldo migratorio	Población de hecho en primer año	Saldo natural en período	Población de hecho, en último año	Saldo migratorio
1976-80	19.967	1.114	20.841	-240	147.614	13.463	162.873	1.796
1981-85	20.841	744	21.411	-174	162.873	10.308	173.392	211
1986-90	21.411	679	22.660	570	173.392	6.378	187.596	7.826
SANTA POLA					PROVINCIA DE ALICANTE			
	Población de hecho en primer año	Saldo natural en período	Población de hecho, en último año	Saldo migratorio	Población de hecho en primer año	Saldo natural en período	Población de hecho, en último año	Saldo migratorio
1976-80	10.246	763	12.022	1.013	1.060.601	57.116	1.148.597	30.880
1981-85	12.022	492	13.604	1.090	1.148.597	38.573	1.254.920	67.750
1986-90	13.604	452	15.365	1.309	1.254.920	25.767	1.334.545	53.858
BAIX VINALOPÓ								
	Población de hecho en primer año	Saldo natural en período	Población de hecho, en último año	Saldo migratorio				
1976-80	177.827	15.340	195.736	2.569				
1981-85	195.736	11.544	208.407	1.127				
1986-90	208.407	7.509	225.621	9.705				

El comparativamente escaso aumento censal del Baix Vinalopó entre 1976 y 1991, se apoya mayoritariamente en el crecimiento natural, en fuerte disminución absoluta: era de 15.340 personas en 1976-80, frente a 7.509 en 1986-90, con retroceso en cada uno de los años, desde 3.240 nuevos habitantes en 1978 a 1.264 en 1990. Por su parte, la inmigración neta proporciona saldos comarcales relativamente escasos, aunque sí son muy positivos en Santa Pola, a resultas de su condición de municipio turístico-litoral, únicos espacios que en el País Valenciano han mantenido fuertes aumentos censales durante los años 1980. Elx y Crevillent, como municipios netamente industriales quedan muy afectados por la crisis de este sector económico: Crevillent tiene saldos migratorios negativos durante el período 1976 a 1985 mientras Elx tuvo su peor momento en 1981-86, con sólo 211 inmigrados netos, frente a los 18.341 conseguidos en 1966-70.

Frente a la homogeneidad comarcal en bajísimas tasas de mortalidad, debido a una estructura por edades muy joven, en la natalidad hay notables diferencias intracomarcales: Crevillent y Santa Pola mantienen tasas saneadas, mientras en Elx la natalidad experimenta una reducción que bate records: durante la década de los años 1980, su natalidad disminuye un 44%, frente al 31% en la provincia, y si la referencia es a 1985-90, las respectivas disminuciones son 22 y 11%. La espectacular evolución de la natalidad ilicitana se explica, sin duda, por el retraso con que inicia su descenso (en 1981 aún era del 20'6 por 1.000, frente al 15'0 como media del País Valenciano), pese al gran volumen demográfico de la ciudad; la contradicción de este hecho —alta natalidad en época tan reciente para una ciudad de tal tamaño—, sin duda hay que atribuirlo a las características de su voluminosa inmigración reciente, procedente de las áreas más natalistas, joven y de bajo nivel cultural. La rápida «aculturación urbana» de esta población, junto a otros factores más generales, serían los responsables de la mayor intensidad del proceso en los últimos años, que tiende a converger con la situación «normalizada» en el contexto valenciano e internacional.

Así, en 1990, según datos de EUROSTAT² los países de la Comunidad Europea tienen tasas de natalidad que oscilan entre 9'8 por 1.000 en Italia, 9'9 en Grecia y 10'2 en España, hasta 13'5 en Francia, 13'9 en Gran Bretaña y 15'1 en Irlanda; las tasas de mortalidad dan valores extremos entre 8'6 por 1.000 en España y 11'5 en Alemania y 11'9 en Dinamarca; el crecimiento natural se sitúa entre —0'2 en Alemania y 4'6 en Holanda y 6'0 en Irlanda, mientras el de España es de 1'7. Es decir, las tasas del movimiento natural del Baix Vinalopó, y también de la provincia de Alicante, son actualmente superiores a la media de España, debido sobre todo a la más baja mortalidad, que es el efecto demográfico actual más visible de la juventud de la población, a resultas de los procesos experimentados entre 1960 y 1980. No obstante, la desahogada situación del actual crecimiento natural del Baix Vinalopó, sufre un proceso de rápida desaparición: entre 1975 y 1986 disminuyó un 52% mientras el provincial se redujo en un 60%; entre 1986 y 1990, las reducciones respectivas han sido 32 y 26 por 100 (cuadro III). La continuación de esta tendencia regresiva sin duda queda garantizada por el carácter urbano-litoral de la comarca.

2. Cambios en la procedencia de los inmigrados

La población inmigrada en el Baix Vinalopó ha evolucionado de 61.800 habitantes en 1970 a 76.689 en 1986, aunque este aumento supone pérdida de presencia relativa: 41'6% del censo total en 1970 frente a 36'9% en 1986. Por orígenes los cambios entre ambas

2 EUROSTAT: Human Resources in Europe at the dawn of the 21 st century, *Una Comunidad europea de 345 millones de habitantes*, International Conference to be held in Luxembourg from 27 to 29 november 1991.

Cuadro VI
 PROCEDENCIA DE LOS INMIGRADOS AL BAIX VINALOPÓ, SEGÚN LOS PADRONES DE HABITANTES DE 1970 Y 1986 (% SOBRE CENSO COMARCAL)

REGIÓN DE ORIGEN	1970	%	1986	%
Murcia	17.301	11,6	10.602	5,1
Andalucía*	12.183	8,2	15.248	7,3
Castilla/La Mancha	2.754	1,9	9.025	4,3
Extremadura	1.379	0,9	1.400	0,7
Valencia (sin Alicante)	917	0,6	1.410	0,7
Madrid	785	0,5	1.841	0,9
Castilla/León	703	0,5	1.027	0,5
Cataluña	601	0,4	2.221	1,1
Aragón	262	0,2	437	0,2
Galicia	227	0,2	241	0,1
Asturias	112	0,1	157	0,1
Baleares	102	0,1	459	0,2
La Rioja	48	0,0	76	0,0
País Vasco	96	0,1	603	0,3
Cantabria	56	0,0	70	0,0
Canarias	39	0,0	161	0,1
Navarra	39	0,0	109	0,1
Extranjero	1.800	1,2	5.999	2,9
Total extra. provincial	39.404	26,5	51.086	24,6
Total inmigr. provinc.	22.396	15,1	25.603	12,3
Total inmigración	61.800	41,6	76.689	36,9

* Incluye Ceuta y Melilla.

Nota: Sólo se contabiliza como inmigrado al que tenía uno o más años de edad en el momento de llegada al municipio donde se empadronó, es decir no se considera inmigrado al que lo es sólo por su nacimiento.

Fuente: Para 1970, Padrón de habitantes, elaboración personal; para 1986, IVE, *Padró d'Habitants de 1986*.

fechas son notables: a) el grupo más importante en 1970, el de los murcianos, ha evolucionado negativamente, incluso en cifras absolutas, de 17.301 pasa a 10.602 en 1986. b) Los andaluces aunque aumentan su contingente, que pasa a ser el más numeroso en 1986 —15.248—, también pierden presencia relativa. c) Espectacular resulta el incremento de castellano-manchegos, pues de 2.754 en 1970 pasan a ser más de 9.000 en 1986. d) Aumento relativo similar registran los nacidos en el extranjero, que suelen ser hijos de emigrantes españoles retornados, mayoritariamente asentados en Elx, mientras los residentes de nacionalidad extranjera, con importante presencia en los municipios litorales de La Marina y el Marquesat de Dénia³, aquí aún son escasos. e) Los nacidos en Cataluña también aumentan mucho, al multiplicar por 3'7 su contingente inicial, y, al igual que los nacidos en el extranjero, deben ser hijos de antiguos emigrantes a aquella región.

3 GOZÁLVEZ PÉREZ, V.: «La inmigración en el País Valenciano: inflexión reciente, cambios de origen y tipologías», *II Jornadas sobre población española*, Universitat de les Illes Balears, 1989, pp. 559-570

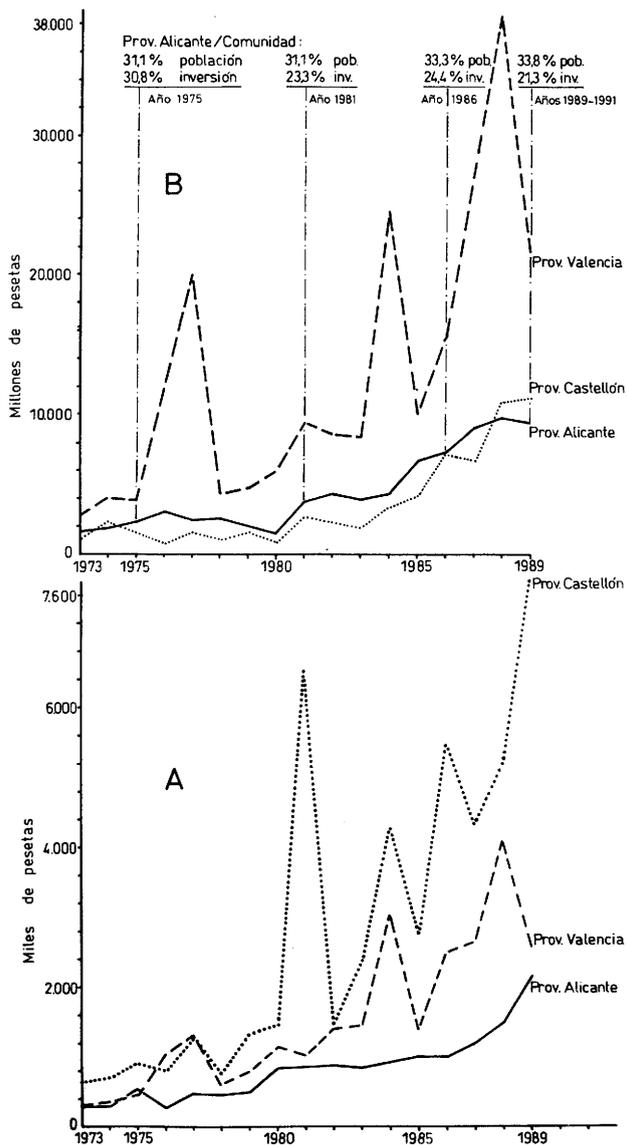


FIGURA 1. El nulo crecimiento por inmigración neta en los municipios de Crevillent y Elx después de 1975, sin duda refleja bien las dificultades de las áreas industriales, que en la provincia de Alicante parecen tener menos vitalidad que en Valencia y Castellón, según lo declarado como inversión industrial registrada y creación de puestos de trabajo previstos. A, inversión industrial registrada por cada puesto de trabajo (creación prevista), entre 1973 y 1989. B, Total de inversiones (millones de pesetas) en industria (inversión registrada); las cifras especificadas para 1975, 1981, 1986 y 1991-1989, indican la participación de la provincia de Alicante sobre el total de la Comunidad Valenciana en población (cifra superior) e inversión industrial registrada (cifra inferior). Fuente: Generalitat Valenciana. Conselleria d'Indústria, Comerç i Turisme, *La inversión industrial registrada en 1989*.

Los inmigrantes al Baix Vinalopó desde otros municipios de la propia provincia, han seguido la misma tendencia que los de origen extraprovincial: crecen en cifras absolutas (25.603 en 1986), pero disminuyen su presencia relativa sobre el censo comarcal (cuadro VI). Entre los de este origen siguen destacando los procedentes del Bajo Segura, con 14.778 empadronados en 1986, que representan el 58% (68% en 1970) de los inmigrantes de la comarca con origen provincial.

Queda patente, pues, que la inmigración es característica esencial de la población del Baix Vinalopó, tanto por su número absoluto y peso relativo, como por su influencia derivada de sus características sociodemográficas. El estudio en profundidad de la población inmigrada debería ser contemplado en las estadísticas, pues es evidente que para valorar su influencia demográfica o económica no basta con saber su número y origen, sino también otras características elementales que definen a una comunidad, como su edad, su nivel de instrucción, su cualificación profesional, número de miembros de estas familias, etc.

3. La estructura por edades

La distribución por edades de la población tiene gran importancia debido a sus evidentes implicaciones económicas, demográficas, sociales, sanitarias, etc., pues de la edad suele depender la actividad o dependencia económica, la posibilidad de procreación, o variados aspectos sociales como la educación, la sanidad, o incluso tendencias políticas, etc.

La distribución por edades ofrece informaciones útiles tanto en el momento en que es confeccionada la estadística, al mostrar las potencialidades de esa población, como sobre la evolución de esa comunidad en un futuro más o menos próximo, de acuerdo con la evolución de las distintas cohortes al aumentar sus edades, aunque los movimientos migratorios importantes pueden modificar la estructura por edades, sobre todo en comunidades reducidas. Así, en la planificación económica, demográfica o social es prioritario conocer la edad y sexo del capital humano con que se cuenta o se va a contar en un futuro más o menos cercano.

Las pirámides de población superpuestas de 1970 y 1986 y el cuadro VII, muestran la acusada juventud que caracteriza a la comarca en la primera fecha, y el fuerte recorte de nacimientos después de 1980. La influencia natalista de la mayor inmigración en Elx es patente, sobre todo si comparamos esta estructura con la media del País Valenciano: el grupo joven (0-19 años) de Elx sobrepasa al regional en 6'1 puntos porcentuales en 1970 y en 5'4 en 1986. Las diferencias de edad también son marcadas en la población de más de 40 años, siempre con mayor juventud en Elx sobre el resto de la comarca y las medias provinciales y regional. La reducción del grupo joven debido al descenso de nacimientos es la principal causa del aumento relativo del grupo con más de 65 años, aunque en este proceso también interviene el alargamiento de la vida que lleva a una mayor proporción de personas a franquear los 65 años y a permanecer más tiempo en edades avanzadas.

La superposición de las pirámides comarcal de 1986 y la prevista para el año 2000 (con hipótesis de 1'8 hijos por mujer y saldos migratorios interprovinciales no nulos)⁴, muestra la acusada merma del grupo joven, que, de mantenerse las actuales características de

4 IVE: Generalitat Valenciana, *Projeccions de població 1985-2000. Comarques de la provincia d'Alacant*, València, 1990, 215 pp.

Id., *Projeccions de població de la Comunitat Valenciana i les seues províncies, 1985-2005*, València, 1989, 572 pp.

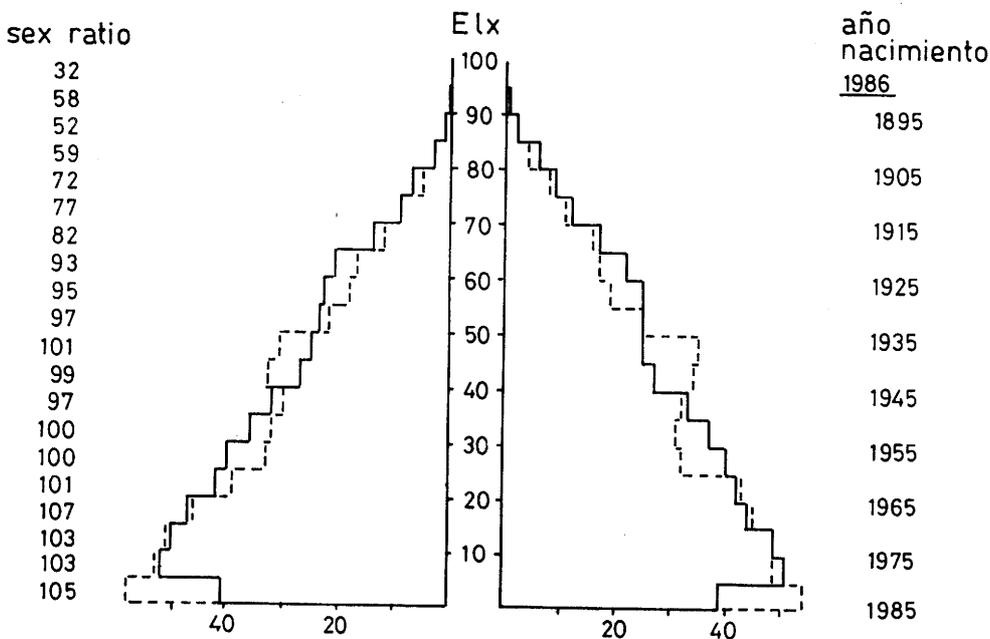
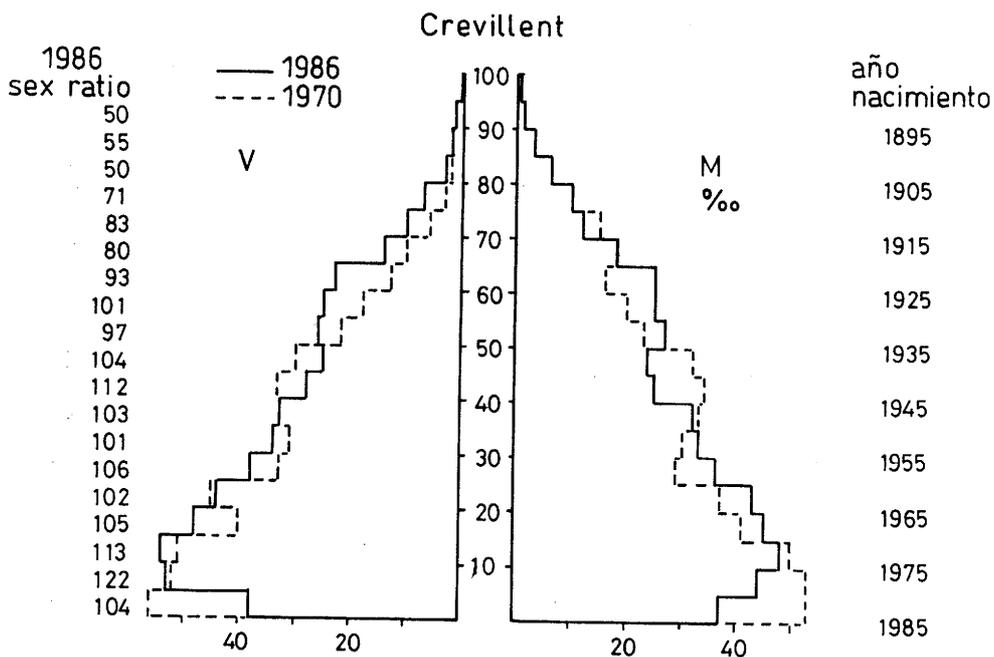


FIGURA 2. Distribución por edad y sexo de la población municipal de Crevillent y Elx, en 1970 (trazo discontinuo) y 1986 (trazo continuo).

Cuadro VII
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN GRANDES GRUPOS DE EDAD (%)

	0-19 años		20-39 años		40-64 años		65 y más años					
	1970	1986	1970	1986	1970	1986	1970	1986				
Crevillent	39,6	36,6	27,2	29,3	24,6	25,4	8,6	8,7				
Elx	40,6	37,2	27,2	30,2	25,0	24,4	7,2	8,2				
Santa Pola		36,9		28,1		26,1		8,9				
	año 2000		año 2000		año 2000		año 2000					
Baix Vinalopó*		37,1	28,1	30,0	33,8	24,6	27,0	8,3	11,1			
Prov. Alicante**	36,0	33,0	25,6	26,7	28,8	32,2	27,1	27,0	28,3	10,2	11,2	13,9
País Valencià***	34,5	31,8	23,9	26,8	28,6	32,3	28,2	27,7	29,2	10,5	11,9	14,6

* proyección abierta, fecundidad 1'81 (p. 165).

** proyección abierta, fecundidad 1'67 (p. 286).

*** proyección abierta, fecundidad 1,57 (p. 132).

Fuente: 1970, INE, *Censo de Población*. 1986, IVE, *Padró d'habitants 1986*. 2000, IVE, *Projeccions de la població de la Comunitat Valenciana*.

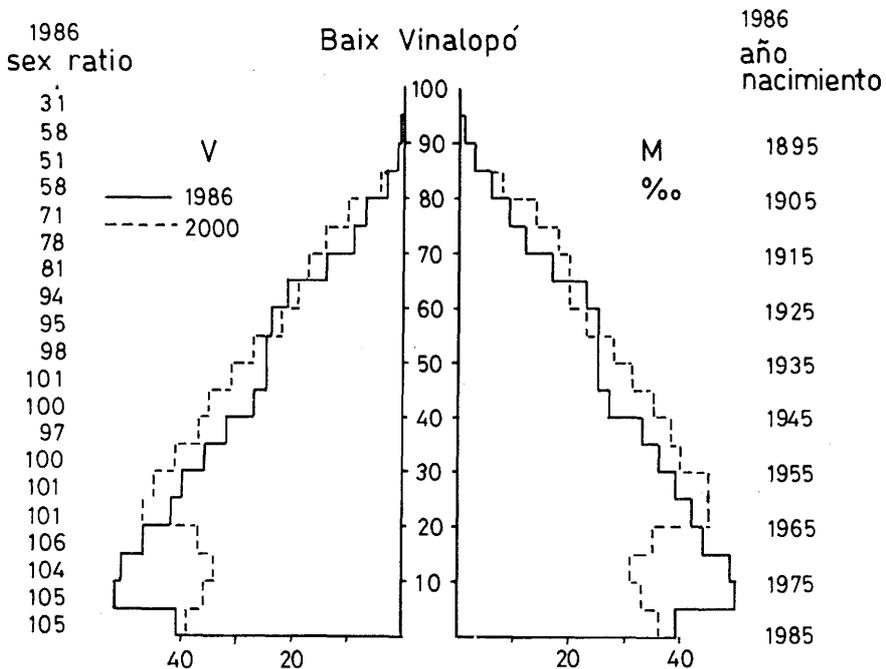


FIGURA 3. Distribución por edad y sexo de la población del Baix Vinalopó, en 1986 (trazo continuo) y en el año 2000, con hipótesis de 1'8 hijos por mujer y saldos migratorios interprovinciales no nulos.

dinámica demográfica, se reduciría hasta un 28'1% en el Baix Vinalopó y hasta un 23'9% en el conjunto del País Valenciano. Los adultos jóvenes (20-39 años) para el año 2000 aumentarían su proporción, con lo que las posibilidades económicas mejorarían siempre que disminuyera el paro; el grupo viejo crecería sustancialmente, aunque en el Baix Vinalopó las tasas no serían problemáticas (11'1%), mientras no se puede decir lo mismo para el conjunto del País Valenciano (14'6%).

En los próximos quinquenios la planificación escolar y laboral del Baix Vinalopó deberá tener en cuenta los cambios bruscos en la progresión de las generaciones jóvenes, pues a las voluminosas cohortes que nacieron antes de 1980, les suceden otras con recorte drástico de número de personas por falta de nacimientos.

4. El nivel de instrucción

El nivel de instrucción es una variable geodemográfica de evidente trascendencia, pues tiene conexiones y repercusiones con la inmigración, con la cualificación de la mano de obra o con la potencialidad de desarrollo económico, entre otras; en la actualidad el nivel de instrucción también tiene conexiones evidentes con la fecundidad, sobre todo la falta de instrucción en las mujeres en edad de procrear ⁵.

Cuadro VIII
1986. POBLACIÓN DE 10 Y MÁS AÑOS SEGÚN EL TÍTULO ACADÉMICO
(ESTUDIOS REALIZADOS)

	Analfabetos		Analfabetos de 10 a 49 años		Sin título %	Enseñanza Básica, %	Enseñanza Media, %	Enseñanza Superior, %
	Total	tasa	núm.	%				
Crevillent	894	5,0	199	22,3	44,0	44,6	4,2	2,1
Mujeres	643	7,2	126	19,6	44,2	42,8	3,9	1,8
Elx	5.181	3,6	1.044	20,2	51,6	35,5	6,7	2,6
Mujeres	4.047	5,6	657	16,2	53,6	32,6	5,9	2,3
Santa Pola	395	3,6	62	15,7	53,6	31,5	8,2	3,1
Mujeres	306	5,5	43	14,1	56,3	29,7	5,7	2,7
Baix Vinalopó	6.470	3,8	1.305	20,2	50,9	36,2	6,5	2,6
Mujeres	4.996	5,7	826	16,5	52,8	33,5	5,7	2,3
Pro. Alicante	42.182	4,1	8.528	19,6	41,3	41,6	8,9	4,0
Mujeres	31.927	6,1	5.212	16,3	42,3	40,3	7,9	3,4
País Valencia	125.463	3,9	22.432	17,9	38,4	43,7	9,4	4,4
Mujeres	94.083	5,7	14.237	15,1	39,5	42,6	8,3	3,8

Fuente: IVE, *Padró d'Habitants de 1986*.

⁵ GOZÁLVEZ PÉREZ, V.: «Crise et contrastes spatiaux de la fécondité espagnole», *Espace, populations, Sociétés*, 1989-2, pp. 201-214.

Cuadro IX
 AÑO 1986. TASAS DE ACTIVIDAD (%) POR EDAD Y SEXO EN LAS COMARCAS
 BAIX VINALOPÓ Y L'ALACANTÍ

Edad	Varones		Mujeres	
	Baix Vinalopó	Alacantí	Baix Vinalopó	Alacantí
16-19	61	40	56	35
20-24	78	68	62	57
25-29	96	94	46	55
30-34	98	97	31	42
35-39	98	98	24	33
40-44	97	96	20	28
45-49	94	95	18	25
50-54	89	91	14	22
55-59	76	79	11	17
60-64	45	49	6	11
Media	75'7	70'7	28'2	28'8

Fuente: IVE, Generalitat Valenciana, *Padró d'habitants, 1986*.

El grado de instrucción alcanzado por la población del Baix Vinalopó no es el más envidiable en el contexto regional, bien que utilizamos cifras del Padrón de habitantes de 1986. El Baix Vinalopó tiene una instrucción inferior a la media del País Valenciano, en cualquiera de los niveles (cuadro VIII): así, aunque la tasa de analfabetos es prácticamente la misma, el Baix Vinalopó tiene mayor concentración de analfabetos entre la población de 10 a 49 años de edad, edades donde la falta de instrucción total es más significativa. Las diferencias entre comarca y región en la población con instrucción primaria incompleta («sin título») son llamativas: el 38% como media del País, frente al 51% en el Baix Vinalopó. La población que ha realizado estudios de grado medio es el 9'4% en el País y el 6'5% en la comarca, mientras las diferencias se acentúan en el caso de la población que ha recibido enseñanza superior: son el 4'4% de media regional frente a sólo el 2'6% en la comarca; las bajas tasas de Crevillent en instrucción secundaria y superior son llamativas, pues no alcanzan a la mitad de la media regional. En cualquier caso es patente la peor situación femenina: las mujeres tienen tasas más altas en analfabetismo e instrucción primaria incompleta, mientras sufren tasas más bajas cuando se trata de estudios medios y superiores.

La situación «deficitaria» de la instrucción en el Baix Vinalopó, tiene una de sus manifestaciones en la tasa de actividad por edades. Así, aunque las comarcas del Baix Vinalopó y l'Alacantí (capital provincial), tienen tasas medias similares, sobre todo en las mujeres (cuadro IX), las diferencias son muy notables en las tasas por edades: en el Baix Vinalopó la incorporación al trabajo es mucho más precoz, sobre todo en el grupo de 16-19 años de edad, lo que conlleva abandono escolar para estudios medios y superiores. El comportamiento «menos evolucionado» del Baix Vinalopó también queda patente entre las mujeres con más de 25 años de edad: en esta comarca hay un fuerte abandono laboral con motivo del matrimonio, mientras en l'Alacantí el retraso en la incorporación al trabajo por motivos de estudios medios y superiores, queda compensado por sus tasas laborales más elevadas después de los 25 años de edad.

II. El conocimiento y la defensa de la riqueza medioambiental del Baix Vinalopó: los espacios litorales

En el ámbito espacial del Baix Vinalopó existen patrimonios naturales, culturales y paisajísticos singulares y muy relevantes, de evidente importancia y trascendencia internacional. Así hay que catalogar los espacios litorales de dunas, playas fósiles y de albufera, las zonas húmedas del Hondo y de la Albufera d'Elx, el patrimonio arqueológico de la Alcudia y la romanización a que dio lugar, con la *centuriatio* de su entorno y el *Portus illicitanus*, así como el palmeral, además de otras manifestaciones de valor igualmente trascendente aunque tengan una percepción más local, como los espacios montañosos no costeros.

La protección y conservación de estos recursos, es ya un hecho en los Planes Municipales de Ordenación así como en las legislaciones autonómicas y nacional, y una de cuyas manifestaciones más efectivas pueden ser la obligatoriedad de los estudios de impacto ambiental ante las acciones o proyectos que pudieran causar deterioro en «todos los recursos que condicionan y sustentan la vida: el aire, el agua, el suelo, el clima, las especies de flora y fauna, las materias primas, el hábitat y el patrimonio cultural y natural» tal como se indica en el Decreto 162/1990 de la Generalitat Valenciana, en el que se aprueba el Reglamento para la ejecución de la Ley de Impacto Ambiental (DOGV, 30-10-1990).

No obstante, la protección del medio ambiente ha de ampliarse obligatoriamente mucho más allá de los mínimos que marcan las leyes pues ha de alcanzar a nuestras acciones cotidianas, es una cuestión de educación medioambiental. Como toda educación que ha de empezar por la escuela primaria, el conocimiento del medio ambiente local, comarcal y regional debe ser privilegiado por obvias razones.

Si destacados son los patrimonios naturales, culturales y paisajísticos del Baix Vinalopó, tal como los hemos enumerado, también es preciso advertir sobre la extraordinaria fragilidad de estas riquezas ante su destrucción, y la facilidad con que ésta se presenta en una comarca que se distingue por la enorme presión humana que soporta, acrecentada continuamente. Así la defensa y protección de estos patrimonios es una necesidad inmediata, pero también lo es su conocimiento, pues difícilmente se puede proteger algo de lo que se desconoce su valor científico y social, o los mecanismos que aseguran su funcionamiento. Si estamos convencidos que el medio ambiente, en sus variadas manifestaciones, es trascendente para preservar la vida del planeta que habitamos, es evidente que la educación sobre el medio ambiente es hoy una forma mayor de la educación.

Durante los últimos siglos los espacios litorales mediterráneos han constituido para el hombre una sucesión de *escenarios* sin duda muy diferentes: baste recordar los «peligros del mar». Por una parte los derivados de nuestras abundantes zonas pantanosas como focos de enfermedad, que en su momento justificaron su drenaje y conversión en espacios cultivados. Por otra parte están los peligros de inseguridad debidos a las incursiones o *razzias* piráticas sobre la zona litoral, para cuya defensa se erigieron un rosario de torres sobre la línea de costa o incluso sobre una franja más o menos amplia de llanuras agrícolas litorales (l'horta d'Alacant); hoy casi todas estas torres se encuentran en ruinas o muy deterioradas pese a reconocerse para muchas de ellas carácter monumental. Estos dos peligros de nuestro Mar, vigentes hasta hace un par de centurias, sin duda explican un notable retraimiento del hábitat costero, pese a sus grandes ventajas para la economía preindustrial como son el transporte marítimo o la agricultura. Así, el litoral no siempre fue la zona más atractiva para el hábitat, en especial para el hábitat extramuros que necesita una cierta garantía de tranquilidad.

Actualmente los espacios litorales ofrecen un *escenario* muy diferente, pues después de

1960 los factores económicos, culturales y recreacionales convergen en su revalorización, acumulando aquí una gran densidad urbana, tanto concentrada como difusa, numerosos centros industriales incluso de alto poder contaminante o de gran peligrosidad para los vecinos y elevadas densidades humanas, y por supuesto las necesarias infraestructuras que garanticen densas circulaciones. Sin embargo, tal suma de concentraciones pueden reportar prejuicios graves tanto para la calidad del hábitat como para el medio natural, cuya defensa y protección tiene su razón de ser, evidentemente, en la vida humana.

1. *La concentración demográfica y de asentamientos sobre el litoral mediterráneo español*

Los 2.580 km que mide la línea de costa del Mediterráneo español se distribuyen entre 218 municipios, suman 18.555 km² y en 1981 censaban 7'4 millones de habitantes, es decir sobre el 3'7% del territorio español vive el 19'5% de la población; estas cifras dan una densidad media litoral de 398 habit./km², frente a 75 para el conjunto nacional.

Sin embargo, la urbanización del litoral es mucho más intensa de lo que muestran las cifras de población residente. En efecto, las viviendas familiares censadas en los municipios litorales suman 3'3 millones o el 22'6% del total nacional; de aquéllas, más de un tercio están «vacantes», pues su número excede al de familias residentes en un 34%.

Así, en la ocupación del espacio litoral obviamente también hay que contabilizar la población flotante, residente en hoteles, camping o en las viviendas «vacantes». Según consultas municipales realizadas en 1983 por el MOPU⁶ (pp. 82-83), la población estival de los municipios costeros españoles del Mediterráneo se incrementa, en su conjunto, en un 88%, lo que nos daría una población de 13'9 millones, equivalentes a una densidad media de 748 habit./km²; estos incrementos estivales oscilarían entre 30 y 36% en los municipios litorales de Valencia y Barcelona, respectivamente, hasta el 305 y 690% en Tarragona y Gerona, pasando por los 118% de la provincia de Alicante.

El Baix Vinalopó, como parte de la franja litoral del Mediterráneo europeo occidental, ha acelerado su crecimiento demográfico y sobre todo su crecimiento urbano y rururbano, de modo que la urbanización es también aquí más intensa en viviendas que en población residente (446 habitantes/km² en 1991 en el Baix Vinalopó), amén del cada vez mayor «consumo» de espacio por residente. Así, entre 1960 y 1981 la población concentrada en las tres capitales municipales de la comarca creció un 150%, mientras las viviendas aumentaban un 300%; fuera de las capitales, la población residente del Baix Vinalopó disminuyó un 6%, pero las viviendas crecían un 140%⁷.

Esta concentración demográfica, urbana y económica en la franja litoral, ha generado fuertes conflictos a causa de un reparto de usos del suelo con frecuencia excesivamente interesados, pues suelen derivar en ataques y destrucciones, muchas veces irreversibles, sobre este medio natural tan escaso, rico y frágil. Si hasta entrados los años 1970 se incentivó indiscriminadamente el desarrollo de toda actividad económica y urbana sobre el litoral, en los últimos años también se desarrollan acciones muy variadas cuyos objetivos se dirigen a proteger este espacio.

6 ROS, J. y TEJERO, A.: *Protección del Mediterráneo español. 1975-1985*, Madrid, MOPU, Dirección Gral. de Medio Ambiente, 1987, 171 pp. Este libro resume las principales actuaciones de la Administración española en materia de protección medioambiental en el litoral mediterráneo español.

Con referencias más amplias, desde 1984 se publica el informe anual *Medio Ambiente en España* (Dirección Gral. de Medio Ambiente), que ofrece un resumen sobre esta problemática y las actuaciones oficiales que inspira.

7 Según las cifras de INE, *Nomenclator*, de 1960 y 1981.

2. Los deterioros de los espacios litorales

Parte de los deterioros sin duda son relativos, es decir se valoran según el grado de exigencias de la sociedad, según la cultura que ésta ha alcanzado o según lo que se entienda por condiciones de vida más o menos aceptables, aunque en cualquier caso es evidente que la sociedad actual muestra una sensibilización y exigencias crecientes ante las múltiples manifestaciones de degradación de los espacios litorales.

Entre los deterioros provocados por la concentración humana en el litoral, tanto la de residencia permanente como la estacional, hay que destacar la polución de las aguas, la destrucción de la escasa cubierta vegetal no sólo por incendios sino por acciones «urbanizadoras», o la fácil erosión de los suelos y playas.

La *contaminación de las aguas marinas* por vertidos —humanos o industriales— es uno de los deterioros litorales que despiertan mayor sensibilización, en cuya corrección se han realizado notables esfuerzos mediante la construcción de depuradoras. No obstante, en 1985, según datos publicados por el MOPU, aún había sensibles diferencias espaciales en la depuración de aguas residuales en los municipios litorales del Mediterráneo: en verano la depuración alcanzaba a los siguientes porcentajes: Gerona 80%, Barcelona 80%, Tarragona 1%, Castellón 80%, aunque aquí, igual que en Valencia, se suman importantes vertidos de acequias de riego, Valencia 80%, Alicante 65%, Murcia 5%, Málaga 67%, Almería 45%, Granada 0% (vid. nota 6, pp. 89-94).

Los *incendios* en las provincias litorales durante el período 1975-1985, afectaron al siguiente número de hectáreas: en Cataluña 172.000 (8'6% de la superficie total), Valencia 324.525 (13'9%), Murcia 2.415 (0'2%), Andalucía 136.196 (3'0%) y Baleares 21.714 (4'3%), es decir 656.850 hectáreas se vieron dañadas gravemente en su vegetación, en su fauna y en la erosión de sus suelos; esta superficie equivale al 26% del total nacional incendiado (6, p. 146).

Las *zonas húmedas*, a falta de espacios libres en el litoral, también se ven seriamente amenazadas por la especulación inmobiliaria. Si se exceptúan los grandes enclaves, las zonas húmedas, en la actualidad, despiertan sentimientos conflictivos: una parte de los ciudadanos está convencido de que estas zonas son espacios fangosos donde lo más destacable son los mosquitos; por otra parte los defensores de la naturaleza explican que las zonas húmedas figuran entre los ecosistemas más productivos y ricos en fauna y flora, aparte, evidentemente de la belleza de sus paisajes. Una investigación realizada en 1977 por el Consejo de Europa reveló que muchas de las plantas más amenazadas en Europa están concentradas en los hábitats de zonas húmedas; así en Bélgica de 306 especies raras, 97 son típicas de zonas húmedas, en Gran Bretaña 61 sobre 303 o en Holanda 124 sobre 440; sobre 31 especies de aves más amenazadas en Europa, 18 dependen de las zonas húmedas. En este sentido hay que tener en cuenta que las zonas húmedas cubren el 2% de la superficie del planeta⁸.

En esta rápida enumeración de deterioros, se ha de resaltar la desaparición de una de las riquezas científicas más importantes del litoral mediterráneo, sus *playas fósiles*, testimonios de las variaciones del nivel marino durante el Cuaternario; las costas del Baix Vinalopó y tramos limítrofes son en este aspecto de gran resonancia científica internacional, con multitud de publicaciones realizadas durante todo el siglo XX⁹. El carácter científico es-

8 BRAAKHEKKE, W. G. et MARCHAND, M.: *Les zones humides, la richesse de la Communauté*, Bruxelles, Bureau Européen de l'Environnement, 1987, 24 pp.

9 ROSSELLÓ VERGER, V. M.: «El Pleistocé marí valencià. Història de la seva coneixença», *Pleistoceno y geomorfología litoral. Homenaje a Juan Cuerda*, Universitat de València. Eidgenössische Technische Hochschule. Zurich. Universitat de Palma de Mallorca, 1985, pp. 135-174.

pecializado que requiere el conocimiento de estos yacimientos fósiles, los convierten en uno de los elementos científicos de la línea de costa más fácilmente sujetos a desaparición, siempre de carácter irreversible. Las playas marinas fósiles son, sin duda, comparables a los yacimientos arqueológicos: éstos como testimonio de la evolución humana, aquéllos como testimonio de las variaciones del nivel marino; su destrucción, en uno y otro caso, priva de un eslabón en el conocimiento de estas evoluciones.

La reciente proliferación de *puertos deportivos*, además de privatizar la línea costera, con frecuencia originan perturbaciones en la deriva litoral que repercuten en regresiones de la línea de costa «aguas abajo» del puerto, que a su vez fuerzan a la construcción de nuevos diques, acentuando la artificialización litoral. Dada la falta de alimentación abundante de arena en muchas de nuestras playas, la construcción de puertos o diques puede ser especialmente nefasta para su conservación¹⁰.

La degradación de las *dunas litorales* ante la presión humana es en la actualidad uno de los deterioros más incomprensibles, pues además de su evidente valor ecológico-científico debido a su fauna y flora tan específicos como escasos, las dunas alcanzan gran valor económico-turístico, por su apetencia como espacios recreativos y paisajísticos. Un acceso excesivo o incontrolado, sobre todo si participan vehículos a motor, conlleva su destrucción; en el peor de los casos se ha edificado —y se edifica— sobre ellas, y han servido de canteras¹¹. Mención especial merece la destrucción de *dunas fósiles*, pues si desde tiempos pretéritos fueron utilizadas como canteras, ahora se convierten en «suelo firme» para la edificación sobre el litoral o son peinadas para construir parkings, entre otros «usos».

No menos grave que lo ya enumerado es la destrucción de la belleza de los *paisajes*, cuya defensa se acrecienta cada día no sólo por ser fuente insustituible de placer y descanso, sino también por su evidente apreciación comercial; la belleza de los paisajes son «una experiencia sin sustituto posible» y los placeres que proporcionan «se convierten progresivamente en la razón exclusiva de los paisajes... la unión entre placer y paisaje constituye lo esencial de la relación del hombre con el paisaje»¹².

En 1985 las inversiones destinadas a medio ambiente en las comunidades autónomas mediterráneas alcanzaron las siguientes cifras: Baleares 1.532 pesetas por habitante, Andalucía 953, Cataluña 867, Murcia 736 y Comunidad Valenciana 427 (6, p. 155).

3. A la búsqueda de protecciones para el litoral

Desde la segunda mitad de los años setenta y sobre todo durante la década 1980, es

ROSSELLÓ VERGER V. M.; CUERDA BARCELÓ, J.; GOZÁLVEZ PÉREZ, V.; MATEU BELLES, J.; SANJAUME SAUMELL, E.: «El litoral cuaternario de Santa Pola», número monográfico de la rev. *Cuadernos de Geografía*, núm. 23, Universidad de Valencia, 1978, 133 pp.

GOZÁLVEZ PÉREZ, V.: «Precisiones sobre los depósitos cuaternarios en la antigua albufera del Saladar de Alicante», *Pleistoceno y geomorfología litoral*, ob. cit. pp. 35-52.

10 ROSSELLÓ VERGER, V. M.: «Valoración científica del litoral alicantino», *Investigaciones geográficas*, núm. 9, 1991, pp. 47-54.

ROSSELLÓ VERGER, V. M.: «L'artificialització del litoral valencià», *Cuadernos de Geografía*, n.º 38, Valencia, 1986, pp. 1-28.

11 Entre la bibliografía relativa a casos prácticos de estudio y conservación de dunas, vid. Ministère de l'Environnement. Délégation de la Qualité de la Vie, *Les dunes de Bretagne. Aménagement et gestion*, Paris, 1984, 96 pp. *Aménagement et gestion des dunes du nord de la France*, 1985, 60 pp. *Les dunes du golfe du Lion. Aménagement et gestion*, 1986, 129 pp.

12 LEGRAND, P.: «Plaisirs ambigus du paysage. Le paysage et ses plaisirs sont à l'ordre du jour», *Paysage-Aménagement*, n.º 12, Limoges, SEDA ed., 1987, pp. 2-5.

tarea cotidiana la postulación de protecciones para los espacios litorales, pues su valor ecológico y residencial se encuentra con frecuencia gravemente comprometido, tanto por acciones del pasado como actuales.

La gran variedad de vías de degradación, ha originado lógicamente numerosos mecanismos de protección, unos con actuaciones de tema específico, otros con proyecciones más amplias o variadas; unos de proyección internacional, otros de actuación local. Entre los primeros sin duda merece ser destacada la Convención de Ramsar; firmada en 1971 en la ciudad de Ramsar, Irán, su aplicación se inicia a finales de 1975. Intenta que los Estados que la firman tengan una política común en la conservación e investigación de las zonas húmedas de importancia internacional bajo el punto de vista ecológico, botánico, zoológico o hidrológico. Está firmada por más de 40 países, entre ellos España (desde 1982), y cada país debe designar en su territorio al menos una zona húmeda a proteger, en la medida de lo posible, y a organizar su «explotación racional», fórmula que se presta a interpretaciones prácticas discutibles, aunque en cualquier caso debe suponer respeto a las funciones ecológicas de la zona húmeda considerada. España ha incluido 17 zonas húmedas en la lista del Convenio de Ramsar, de las que 3 en 1982 y otras 14 en 1989, entre las que se encuentran 5 del País Valenciano: el Prat de Cabanes-Torreblanca (812 hectáreas), l'Albufera de València (21.000 ha que incluyen el lago, su entorno húmedo y la barra litoral), El Fondo d'Elx-Crevillent (2.387 ha), las Salinas de Santa Pola (2.496 ha) y las salinas de La Mata-Torrevieja (3.693 ha)¹³.

Francia, país con un litoral que tiene características y problemas similares al de España, ha puesto en marcha, desde mediados de los años 1970, diversos organismos específicos para la defensa de su litoral, que bien pudieran servirnos de ejemplo en muchas de sus facetas. El más efectivo es sin duda el *Conservatoire de l'espace littoral*; los espacios de dunas, las zonas húmedas, acantilados de gran valor paisajístico, ... están entre sus principales objetivos. Creado en 1975, a finales de 1983 el *Conservatoire* había adquirido 24.000 hectáreas sobre 285 km de litoral, y el 1 de mayo de 1991 las 280 propiedades del *Conservatoire* sumaban 36.000 hectáreas sobre 450 km de litoral, es decir el 7% del litoral de Francia¹⁴; los terrenos adquiridos se destinan a uso público controlado según las exigencias del medio natural, no se trata de crear espacios-museos, sino que su gestión se asemeja, según declara su presidente, a la de un jardín público¹⁵. Para proteger y gestionar con acierto los espacios litorales, es condición precisa su adecuado conocimiento. Con esta finalidad en 1977 se creó el *Inventaire Permanent du littoral*, cuyos estudios cubren una franja formada por 5 km sobre superficie marina más otros 5 sobre tierra, ensanchables sobre estuarios o zonas húmedas. Debe realizar una actualización quinquenal de sus detallados mapas de usos del suelo y variados informes¹⁶.

Para concluir he de resaltar las variadas escalas de actuación que deben coexistir en la defensa del medio ambiente. En un extremo la *macroescala*, en la que se incluirían los espacios con muy destacados valores ecológico-paisajísticos o que afectan a grandes superficies; su protección con frecuencia requiere un gran aparato inversor e incluso legislativo, y por ende la iniciativa de administraciones regionales, nacionales o internacionales. Son evidentemente acciones necesarias, pero que necesitan ser complementadas.

13 TROYA PANDURO, A. y BERNUÉS SANZ, M. (coordinadores): *Humedales españoles en la lista del Convenio de Ramsar*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Icona, 1990, 337 pp.

14 Conservatoire de l'Espace Littoral et des Rivages Lacustres, «Atlas des espaces naturels du littoral», 1991, 95 lám. + textos s.p.

15 *Metropolis*, n.º 54-55, París, 1982, pp. 70-74. Cf. p. 15.

16 GOZÁLVEZ PÉREZ, V.: «La rurbanización del litoral survalenciano», *Jornadas de Geografía y Urbanismo*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986, pp. 181-190.

La *escala de actuación cotidiana, de nivel municipal*, es en la actualidad de extraordinaria necesidad y eficacia, ya que es aquí donde se desarrolla la vida de los ciudadanos, con sus acciones y percepciones positivas o negativas sobre el medio ambiente. En la Europa que se inicia, con fuerte auge de las autonomías regionales y municipales, sin duda se tiene mayor oportunidad de hacer valer las acciones de los colectivos reducidos, concededores y usuarios de los espacios donde viven, en buena medida dependientes de su propia gestión.

En este sentido sin duda es de gran acierto y trascendencia la operación «1.000 municipios en favor del medio ambiente europeo» lanzada por la Federación Francesa de Sociedades de Protección de la Naturaleza —en la que se agrupan 150 asociaciones con más de 850.000 socios— con motivo del Año Europeo del Medio Ambiente (1987-1988)¹⁷.

Para conseguir sus objetivos en favor del medio ambiente, esta innovadora operación de la FFSPN pretende una estrecha colaboración entre las asociaciones municipales protectoras del medio ambiente y los políticos al frente de cada Ayuntamiento; debe haber un diálogo permanente, apoyado en una decidida voluntad de cooperación que se materializa en un contrato de verificación periódica, anual, que permite conservar o perder el derecho a usar el título «Municipio en favor del Medio Ambiente Europeo», sin duda un «plus» de imagen en materia turística y, evidentemente, en competencia electoral. La FFSPN tiene un doble objetivo: 1) vulgarizar y generalizar el que se valore el medio ambiente *por y en* las políticas municipales; 2) experimentar nuevas fórmulas de cooperación y diálogo entre Ayuntamientos y asociaciones. Para ello suscita tres tipos de acciones: a) realización de estudios y mapas municipales sobre los diversos elementos que integran el medio ambiente local, a fin de conocer y hacer conocer este patrimonio común; de acuerdo con lo anterior, establecer programas plurianuales de acciones pactadas entre Ayuntamientos y asociaciones locales. b) movilización de redes europeas intermunicipales e interasociativas para el intercambio de informaciones (hacia un banco europeo de ideas y de métodos sobre medio ambiente). c) puesta a disposición de los interesados de apoyo técnico (expertos en medio ambiente).

A la originalidad de contenido de este proyecto de la FFSPN, se añade el no menos valioso de su inusual escala, municipal pero simultáneamente de alcance europeo; el interés de esta propuesta ha quedado sancionado con la concesión, en diciembre de 1988, del Premio del Parlamento Europeo. Al año de su lanzamiento ya habían suscrito contratos 100 municipios de Francia, 40 de España, 30 en Bélgica y en Portugal y 2 en Italia.

Sin duda alguna, pese a las continuadas degradaciones del medio ambiente, en unos casos por acciones de poderosos intereses privados y en otros por la suma de innumerables y pequeños actos fruto de la desidia o ignorancia, también se avanza en las acciones positivas protagonizadas por ciudadanos y colectivos cada vez más numerosos y responsables, convencidos de que «la supervivencia del planeta pasa, a partir de ahora, por una ecología responsable y una responsabilidad compartida por todos».

4. Encuesta sobre la protección del litoral

Como opinión del presente para acción de futuro sobre los espacios litorales, sin duda pueden ser representativos los resultados de una encuesta encargada por el *Conservatoire*

17 Fédération Française des Sociétés de Protection de la Nature, *1000 Communes pour l'Environnement Européen*, Paris, 1987, 24 pp.

LEGRAND, P. et DO KHAC, X. T.: «Mille communes pour l'environnement européen», *Paysage et Aménagement*, Boulogne, mai-juin 1989, pp. 31-37.

du Littoral a Sofres-Le Point en mayo de 1991, sobre «Los franceses y la protección del litoral»¹⁸, según la cual el 82% de los franceses encuestados (1.000 de 18 y más años) estima que la protección del litoral constituye un objetivo mayor, pues la mitad de los encuestados juzga que el litoral francés está ya degradado. *Las causas* de esta degradación son, según la encuesta, los programas inmobiliarios (42%) y las industrias (31%), mientras los *responsables* de la degradación del litoral serían los promotores inmobiliarios (35%), los ayuntamientos que dan los permisos para construir (33%) y el Estado (29%) que no hace aplicar las legislaciones específicas; por ello, *los que mejor protegerían* el litoral francés serían las asociaciones de protección de la naturaleza (50% de las respuestas), seguidas de los municipios (29%) y los gobiernos regionales (26%), mientras en el Estado francés como mejor gestor, sólo confía un 11% de los encuestados (en esta pregunta se admiten varias respuestas). La escasa confianza en la acción del Estado para proteger el litoral, también queda patente cuando los encuestados han de elegir con cual de las frases propuestas se sienten más de acuerdo, la primera es que «las autoridades son muy laxistas, deberían hacer aplicar más estrictamente la legislación» (47%), y en segundo lugar (34%) que «es necesario lanzar un plan de urgencia para salvar todos los lugares amenazados, especialmente comprándolos».

¿Que hacer ante esta situación? Respecto a las construcciones ilegales sobre el litoral, los franceses encuestados son muy severos pues el 44% de ellos estima que hay que demolerlas, mientras un 32% juzgan que es suficiente una multa, y sólo un 17% las tolera. *¿Qué litoral desean los franceses?* Sólo un 7% prefiere como más importante los equipamientos turísticos, frente al 81% que desea en primer lugar que la naturaleza sea preservada, y para ello nada mejor que el litoral sea adquirido por el Estado con este fin: así frente al 7% del litoral que ya ha sido adquirido por el *Conservatoire du Littoral*, el 31% de los franceses consultados estima que se debe doblar esa cifra, y el 48% estima que sería preciso triplicarla o más; sólo un 8% estima que es suficiente con las compras ya hechas en 1991.

En general, los franceses más sensibilizados ante la protección del litoral son los que tienen entre 25 y 49 años de edad, son cuadros y profesiones intelectuales o intermedias, los que pertenecen a movimientos políticos ecologistas, los que pasan sus vacaciones anuales junto al mar y los que viven en las áreas litorales. Los jóvenes entre 18 y 24 años, a juzgar por esta encuesta, parecen algo menos preocupados, seguramente por desinformación ya que cuando se les pregunta si han oído hablar del *Conservatoire du Littoral*, organismo público encargado de adquirir espacios naturales para convertirlos definitivamente en no constructibles y para abrirlos al público, la respuesta afirmativa entre los jóvenes es sólo de un 10%, contra un 23% de media o un 41% entre los cuadros y profesiones liberales.

Pese a la alta sensibilización popular que demuestran estas opiniones ante los destrozos paisajísticos y científicos del litoral, sin duda también generalizable en nuestras latitudes, es evidente que Ayuntamientos y promotores, basados en la demanda y en la elección del provecho económico inmediato frente a la economía a largo término, continúan dispuestos a ignorar los reconocidos valores ecológicos y paisajísticos de nuestro litoral. Una educación medioambiental, generalizada y bien fundamentada, es sin duda la respuesta definitiva, pues «la protección de la naturaleza no se decreta, sino que se hace cada día».

18 Los resultados parciales de esta encuesta aparecen publicados en la revista *Le Point*, n.º 977, 10-16 de junio 1991, dentro del artículo «Littoral: arrêter le massacre», firmado por Frédéric Lewino y Jean Pierre Adine. También en *Rivages* n.º 32, julio 1991, Bulletin d'Information du Conservatoire du Littoral.